

***Probó 17 estrategias en
6 meses. Ninguna era el
problema.***

**“El error rara vez está en nuestro sistema.
Suele estar en cómo lo ejecutamos”**



Y estaba convencido de que esta vez sí

Hace tiempo hablé con un inversor que había probado 17 estrategias en 6 meses.

No una o dos. Diecisiete.

Cada pocas semanas encontraba una nueva forma de “hacerlo mejor”.

Una estrategia diferente. Más lógica. Más sólida. Más rentable.

Y cada vez, él estaba convencido de que esa sí podría ser la buena.

Cada vez que dejaba de funcionar durante unos días, sacaba la misma conclusión:

“Esta no sirve.”

Y entonces hacía lo que hace casi todo el mundo:

Buscaba otra.

Otro sistema.

Otro indicador.

Otro enfoque.

Otro vídeo de YouTube de alguien que “sí sabía”

No estaba construyendo criterio.

Estaba persiguiendo alivio.

Porque cambiar de estrategia le daba una sensación temporal de progreso.

La sensación de que ahora sí había encontrado la pieza que faltaba.

Pero no daba con la tecla.

Hasta que un día le hice una pregunta:

“¿Cuántas veces has operado la misma estrategia sin cambiar nada?”

Se quedó en silencio.

Porque la realidad era incómoda:

Nunca.

Nunca había operado una estrategia el tiempo suficiente como para validarla.

Nunca había mantenido las reglas.

Nunca había repetido el mismo proceso sin tocar algo por el camino.

Y ahí estaba el problema.

Él no fallaba porque sus estrategias fueran malas.

Él estaba perdiendo porque no sabía operar ninguna.

Y ahí entendió algo que casi nadie acepta al principio:

No fallaba porque sus estrategias fueran malas.

Estaba perdiendo porque ejecutaba mal cualquiera que tocaba. No sabía sostener ninguna.

Cambiar indicadores no estaba resolviendo su problema.
Solo estaba escondiéndolo.

Porque nos equivocamos en una operación cuando el mercado va en contra.

Pero también cuando:

Arriesgamos distinto en cada operación.
Entramos antes de que se cumpla el setup.
Movemos el stop por miedo.
Cerramos antes por ansiedad.
Forzamos operaciones para recuperar.
Cambiamos nuestras reglas tras dos pérdidas seguidas.

En ese punto, ya no evaluamos una estrategia.

Estamos evaluando una versión emocional de nosotros mismos.

Y esa versión sabotea cualquier sistema.
Da igual lo bueno que sea.

Porque una operativa simple bien ejecutada suele superar a un buen trade mal operado.

Esa es la parte que casi nadie quiere aceptar.

1. ¿Arriesgas siempre lo mismo en cada operación? ¿O decides el tamaño según cómo te sientes?

2. ¿Creaste unas reglas de entrada claras o entras “cuando lo ves”?

Si entras “cuando lo ves”, no tienes un setup.
Estás improvisando.

3. ¿Tienes claro cuándo salir o improvisas sobre la marcha?

Si decides la salida sobre la marcha, no tienes sistema.
Tienes reacción emocional.

4. ¿Has hecho suficientes operaciones iguales para validar una idea? ¿O las cambias antes de tener datos.?

5. ¿Mides ejecución o solo resultados?

Si solo miras tus resultados, no estás evaluando ejecución.

Estás juzgando ruido.

Si tú has fallado en varias de estas, no necesitas otra estrategia.

Necesitas aprender a operar una.

La mayoría de personas no pierden porque tenga una mala estrategia.

Pierde porque nunca permanece el tiempo suficiente en una como para dominarla.

Confundimos cambiar con mejorar.

Mezclamos moverse con avanzar.

Buscar con construir.

Pero operar mejor no empieza cuando encontramos el indicador perfecto.

Empieza cuando dejamos de sabotearnos.

Porque en este juego, la diferencia rara vez está en encontrar algo brillante.

Casi siempre está en ejecutar bien algo simple.

Y el día que entiendes eso, dejas de buscar fuera...

Y empiezas a corregir dentro.

Si has entendido que el problema no es la estrategia, sino cómo la ejecutas, tienes dos opciones:

Seguir buscando sistemas.

O empezar a construir una forma real de operar.

Después de años viendo cuentas quemarse desde dentro del sector, veo que el patrón siempre es este.

En **Empieza tu Camino** encontrarás el siguiente paso para ordenar tu operativa como un sistema.

Y cada semana recibirás nuevos análisis e ideas por email para seguir construyendo criterio.

Pero esta historia no termina aquí.

Es solo el inicio.

Si eliges lo segundo, empieza por aquí.



El contenido publicado en KM Trading tiene exclusivamente fines educativos e informativos.

Nada de lo expuesto en esta web constituye asesoramiento financiero, recomendación de inversión, gestión de cartera ni oferta de compra o venta de instrumentos financieros.

Las opiniones, análisis y contenidos publicados reflejan exclusivamente criterios formativos y educativos del autor y no deben utilizarse como base única para tomar decisiones de inversión.

Toda inversión o actividad en mercados financieros implica riesgos, incluyendo la posible pérdida parcial o total del capital invertido. Rentabilidades pasadas no garantizan resultados futuros.

El usuario es el único responsable de sus decisiones financieras y debe, en su caso, acudir a un asesor financiero autorizado antes de tomar decisiones de inversión.